El mundo también es responsabilidad de los hombres: la contaminación lo está destruyendo

Las grandes ocupaciones que deben integrar al hombre también se concentran en los índices de contaminación que están destruyendo al mundo, el hombre también es responsable de lo que sucede con la tierra porque ha sido el lugar que se le ha concedido para vivir.

La contaminación es nuestro planeta está gritando a voces un alto: el mundo necesita que el hombre lo observe, lo cuide y lo valore.

Es hora de ver a colores la realidad progresiva de la contaminación, y ésta no solo radica en la responsabilidad de unos cuantos, sino de todos los habitantes.

Las poblaciones más contaminadas del mundo

Las investigaciones de muchos científicos se han concentrado en observar cómo las poblaciones del mundo están en constante contaminación, de ellas muchas vidas terminan extinguiéndose a causa de los deterioros ambientales que están sufriendo.

La población peruana de la Oroya es uno de los diez lugares más contaminados del planeta, según un informe del Instituto Blacksmith estadounidense, que también señaló a ciudades de Rusia, Ucrania, Azerbaiyán, China, India y Zambia.

En el año 2006 y de acuerdo a un estudio realizado por la organización mundial de la salud (OMS), se desprende el ranking de las ciudades más contaminadas del mundo: México ocupaba el primer lugar, seguido de Pekín, el Cairo, Yakarta, los Ángeles entre otros.

Contaminación ambiental: la salud en riesgo

La doctora Graciela Magrin, coordinadora del capítulo de América Latina del Cuarto Informe del panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) informó que la contaminación del aire no tiene fronteras, no se divide entre países y los gases que enviamos a la atmósfera, desde hace unos cuantos años, es de libre circulación y provocan impacto sobre todo el planeta. Además de advertir que aunque la humanidad deje de emitir gases, sostuvo, los ya liberados en la atmósfera seguirán afectándola y cambiando el clima por 50 o 100 años más.

Los costos en materia de salud son altos, la contaminación atmosférica urbana ha empeorado en las ciudades más populosas del mundo en desarrollo, situación que viene dada por el crecimiento demográfico, la industrialización y el aumento del uso de vehículos. Las consecuencias de esta exposición al aire nocivo para la salud son considerables. En términos globales los cálculos de mortalidad causada por esta contaminación exterior oscilan entre 200.000 y 570.000, es decir, entre un 0.4 y 1.1 por ciento del total de los fallecimientos anuales.

La huella ecológica

La huella ecológica es un indicador que mide el impacto de todas nuestras actividades (consumo de materiales o energía, consumo de recursos naturales como agua, papel o madera, producción de desechos, etc.) expresado en número de hectáreas de ecosistemas productivos.
Según el reporte del Global Footprint Network, en 1961 México utilizaba un tercio de su biocapacidad, pero con el crecimiento de la población y la economía, para el año 2001 ya consumíamos 1.5 veces nuestra biocapacidad, es decir, una mitad más de lo que en realidad tenemos

Se calcula que la biocapacidad mundial existente es de 1.7 hectáreas por habitante, es decir, si repartiera el terreno productivo tocaría de a 1.7 hectáreas por persona. De la misma forma se estima que la huella ecológica mundial promedio es de 2.8 hectáreas por habitante, lo que significa que se necesitarían dos planetas como la Tierra para satisfacer el ritmo actual de consumo y generación de residuos.

¿Qué podemos hacer para aumentar nuestra responsabilidad y cuidar el planeta?

Cuidar el planeta es un dilema ético y moral que concierne a cada individuo, y que se sustenta en la medida de cuánto el hombre considera amar el mundo donde vive; la contaminación mundial es responsabilidad de quien habita el planeta, no obstante, la conciencia de cada hombre es la responderá con soluciones prácticas el hecho de dejar de contaminar al mundo.

Para iniciar el proceso de restauración del mundo que contaminamos, está tarea debe comenzar desde casa, asumiendo la responsabilidad de que la basura, el humo del cigarro, el smog del auto, los límites de uso de agua sean parte de una medida de seguridad, donde el desecho de cada uno de éstos y tantos más contaminantes sean responsabilidad del humano, tirar la basura en las calles se convierte en un delito ambiental.
Aprender la cultura del reciclaje no es una cuestión de modas ni de economías, es un nuevo valor que se suma a la vida del planeta, desde el hogar, la escuela, el trabajo ésta cultura debe expandirse para evitar mayores índices de contaminación ambiental.

No tirar el agua es uno de las soluciones más urgentes del mundo, dado que la contaminación del agua es uno de los altos porcentajes que está agotando al mundo, y dicha contaminación proviene de las poblaciones urbanas.

Aprender a respetar el mundo es una de las técnicas más humanitarias a favor de la vida, dejar de podar los árboles, denunciar la tala clandestina, no tirar basura en ríos y lagunas, evitar seguir contaminando al mundo de mil formas es respetar el planeta y la vida.

Por: María Velázquez Dorantes \ mary_vd@hotmail.com